

El crecimiento urbano en la segunda mitad del siglo XX

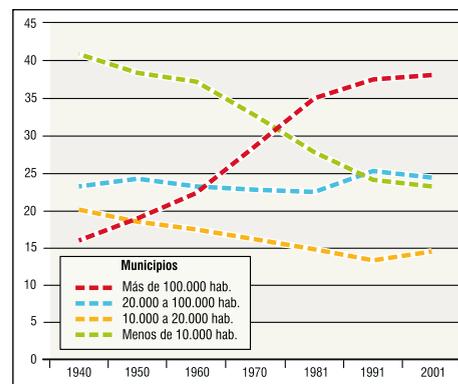
[32]

Hacia finales de los años cincuenta del siglo XX, las ciudades andaluzas entran en una nueva dinámica de crecimiento sin parangón en la historia regional. En esas décadas se creará más suelo urbano que en toda su historia anterior.

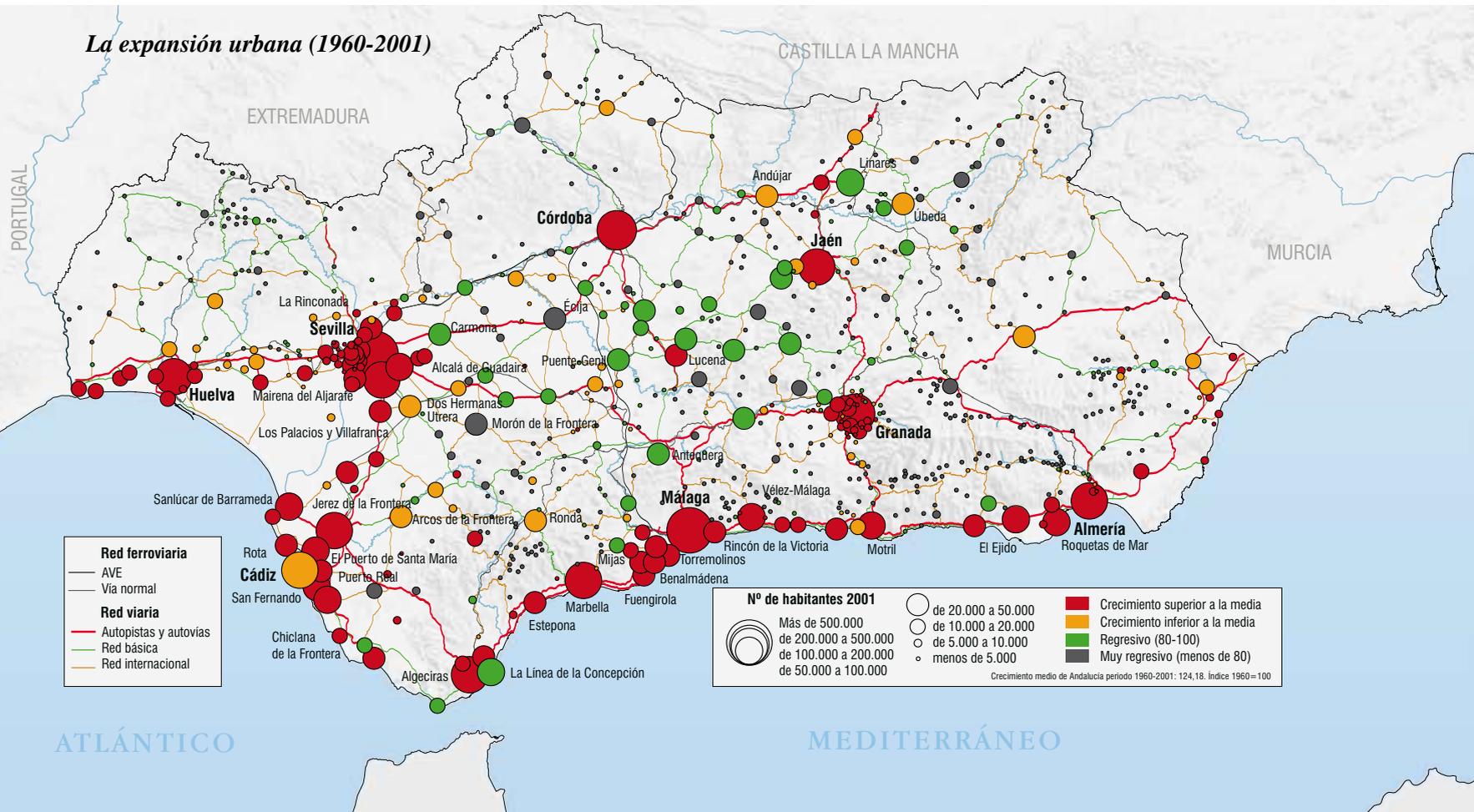
Las ciudades andaluzas acogen en la segunda mitad del siglo una parte del gran éxodo rural. A pesar de la relativa debilidad de su base económica, van a recibir importantes contingentes demográficos desde las áreas rurales que aceleran su crecimiento físico hasta dimensiones nunca antes alcanzadas: los nuevos suelos urbanizados superarán en pocos años la extensión de la ciudad histórica. Más allá de los limitados ensanches anteriores, los desarrollos de los suelos residenciales en forma de «grandes polígonos de viviendas» abren el camino a un cambio

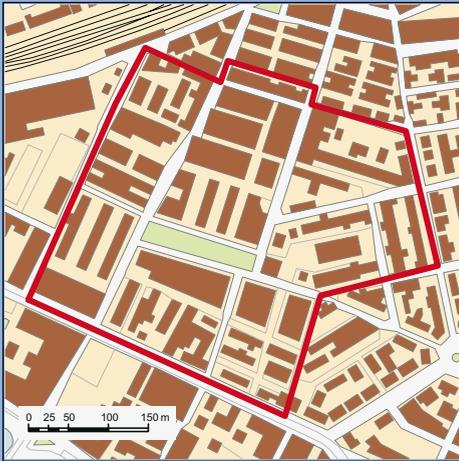
radical de la extensión y la morfología de la ciudad. Frente a la ciudad antigua, compacta y diversificada pero homogénea en cuanto a su caserío, las nuevas formas urbanas generan un mosaico de soluciones residenciales funcionalmente segregadas entre sí y con respecto a los espacios productivos. Las promociones de suelos industriales desempeñaron un papel decisivo en la configuración de algunas ciudades y áreas metropolitanas como particularmente, Huelva y la Bahía de Algeciras y, de manera más secundaria en las áreas de Granada, Sevilla o Córdoba.

Población rural y urbana 1940-2001 (%)



La expansión urbana (1960-2001)





Ciudad Jardín (años cuarenta). Almería. Como otros tantos proyectos de esta índole (Málaga, Sevilla, Córdoba), han sufrido transformaciones radicales.

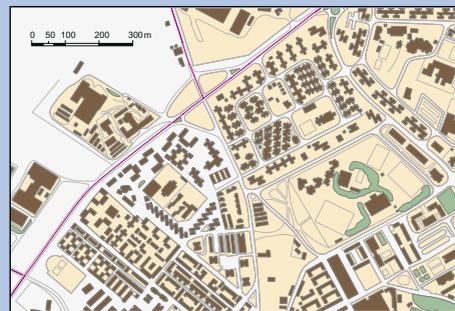
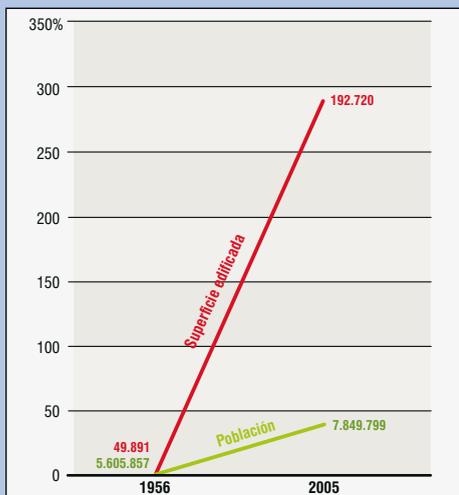


Barrio de Regiones (años cuarenta). Almería. Proyecto en el marco de las actuaciones del Servicio Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones de la inmediata posguerra.

La vivienda obrera

El problema de la vivienda obrera se plantea durante todo el siglo XX y adopta diferentes soluciones urbanísticas y de tipología de viviendas: Ciudades jardín de Almería, Sevilla o Málaga; promociones de «casas baratas», promociones acogidas a «regiones devastadas» y barriadas obreras de los años cuarenta y cincuenta (Cerro del Moro en Cádiz, Pajaritos en Sevilla, Regiones en Almería...). En cualquier caso, buena parte de las implantaciones se harán mediante el recurso a la autoconstrucción (Cerro del Águila en Sevilla, Trinidad en Málaga...), el chabolismo o, en el caso de Almería y Granada, el trogloditismo.

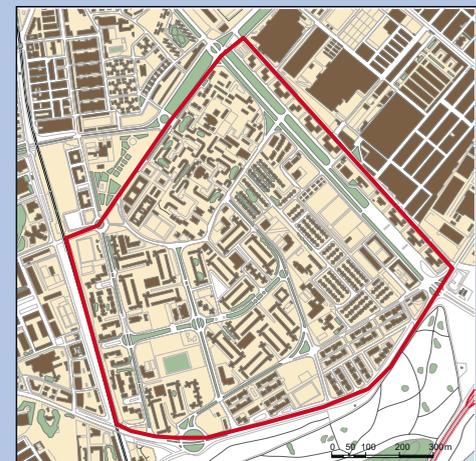
Incremento de la superficie edificada 1956-2005



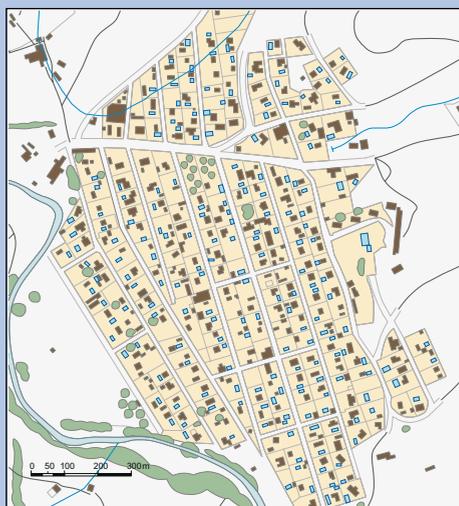
San Benito, Jerez.

La expansión urbana y sus formas

Las soluciones urbanas a partir de los años sesenta serán diferentes en formas y escalas. Es la fase de los grandes polígonos residenciales (San Pablo en Sevilla, Guadalquivir en Córdoba, San Benito en Jerez, La Paz en Granada...), grandes operaciones donde domina la tipología de bloques exentos en altura. Frente a ello, las zonas de viviendas unifamiliares de alta calidad en lugares privilegiados (El Brillante cordobés, Simón Verde sevillano...) o la más reciente urbanización en forma de adosados. Por otra parte, las parcelaciones difusas y con frecuencia ilegales en origen (Vega de Córdoba, Guadalbullón...) que bordean muchas ciudades. Tipologías que contribuyen a formar el actual mosaico de la morfología urbana.



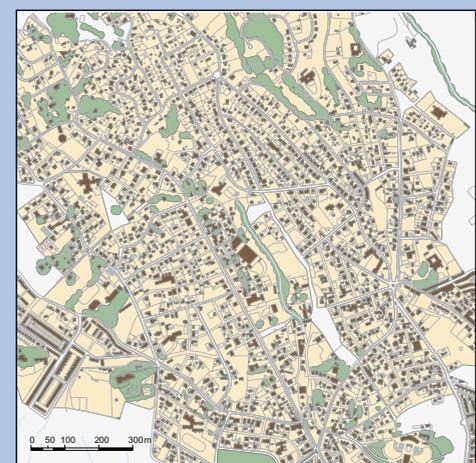
Polígono Sur, Sevilla. Los grandes polígonos residenciales con tipología de bloque abierto fueron el modelo predominante desde los años sesenta.



Guadalbullón, Jaén. Un ejemplo característico de parcelación urbanística espontánea.



Tipología de viviendas adosadas, Jaén. Los conjuntos de viviendas adosadas forman parte del paisaje urbano más reciente.



El Brillante, Córdoba. Viviendas unifamiliares de calidad en entornos privilegiados de la ciudad.